



GTRES



XAVIER CERVERA



GTRES

Exhibir y mirar

El interés por el otro forma parte de las relaciones humanas. “Es la base: nos relacionamos por esta necesidad recíproca de saber del otro y de que el otro sepa de mí”, explica la psicóloga María Jesús Soriano. En su opinión, esto es un fenómeno normal y saludable pero que puede convertirse en patológico cuando el interés

por el otro se convierte en un elemento de consumo y aparece el exhibicionismo. “Necesito exhibirme porque otros necesitan mirar: es una relación recíproca, sí, pero que llega a tener finalidades comerciales”, puntualiza. Soriano añade que en estos momentos hay un elemento desproporcionado de “mercancía exhibicionista”: “Se muestran casas, cuerpos, sentimientos... Escucho muy

sorprendida cómo se explican cosas tremendas de la vida personal que hasta parece que les son ajenas”. Para ella, este fenómeno tiene que ver “con un momento de cambio de valores” que hace años serían impensables. También señala que hay grandes exhibicionistas que acaban rompiéndose: “Si tu éxito se basa en mostrarte y el interés por ti se acaba, te puedes desmontar”, asegura.



La relación de Puyol con la modelo Malena ha dado mucho que hablar



En estos momentos Piqué y Shakira son los más cotizados de la prensa rosa



La relación entre Iker Casillas y Sara Carbonero, objeto de polémicas

► más mezclados con personajes procedentes de este mundo. Prácticamente no hay programa diario ni revista semanal de este tipo que no incluya a algunas de las estrellas del balón en sus sumarios. Futbolistas que tienen novia, se casan, se separan, tienen hijos y los bautizan, se van de vacaciones a Eivissa, a la discoteca o posan en ropa interior. El interés por la vida privada de estos deportistas ha hecho que muchos ya se hayan convertido en personajes: de Cristiano Ronaldo a Gerard Piqué, pasando por Iker Casillas.

Este fenómeno se debe, en gran parte, a David Beckham. Todos los entrevistados para este reportaje coinciden en que el desembarco del inglés en Madrid, en el 2003, instauró en España la figura del futbolista mediático. Un título que Beckham todavía ostenta, en parte, gracias a la eficiente labor de su esposa, la ex *Spice girl* Victoria. “El de los Beckham fue un matrimonio perfecto: ambos guapos, famosos en sus respectivos campos y con el gran talento de ella para la creación de imagen”, explica, desde Londres, la ex periodista de la BBC, Teresa Guerreiro. En su opinión, con los Beckham coincidieron por primera vez con gran eficacia el mundo del fútbol y el del espectáculo. “La pareja se subió al carro de la fama y de la falta de privacidad, contribuyendo de forma metódica al desarrollo de esta tendencia. Guerreiro da como ejemplo una entrevista que dio Victoria cuando tuvieron su primer hijo: “Dijo que esperaba pronto quedarse otra vez embarazada porque David ‘era como un animal en la cama’... ¡Parecía que no podía entender que quizás aquello era demasiada información!”. En opinión de Guerreiro, hoy profesora de periodismo, a los hombres les gusta el cotilleo tanto como a las mujeres, “pero un cotilleo diferente”, puntualiza, “Por lo que la aparición de los futbolistas en este tipo de informaciones les ha dado una muy buena excusa para satisfacer su gusto por él sin parecer afeminados. Al fin y al cabo, el fútbol es de machotes, ¿no?”.

Así, en una era invadida por celebridades, en su mayoría femeninas y, en general, famosas “porque sí”, los futbolistas (con una carrera sólida a sus espaldas) han irrumpido en el papel couché sin complejos. Y si además anuncian ropa, tienen cuenta en Twitter, salen con la cantante latina más famosa del mundo o besan en directo a su bellísima novia, el papel couché enloquece. Pero la pregunta es: ¿enloquece sólo el género rosa? La sensación es que si el fútbol ha entrado en las informaciones del corazón, el corazón también ha entrado en las informaciones deportivas. Como vasos comunicantes, fluyen de una a otra sección cada vez con más normalidad.

Algunos medios, como *La Vanguardia*, tienen muy claro que hay que derivar este tipo de noticias a otras secciones del periódico: “Nosotros intentamos que lo que concierne a la vida privada de los futbolistas vaya a *Gente* o, en el caso del concierto de Shakira en Barcelona (en el que salieron a bailar algunos futbolistas del Barça), a *Cultura*”, dice Dagoberto Escorcía, redactor jefe de Deportes. De todos modos, Escorcía apunta que “en las contracrónicas del partido hay licencia para referencias